

CAPÍTULO VIII

El sector de servicios

María José Moral

1. ORIENTACIÓN GENERAL

En este capítulo se estudia el sector terciario de la economía española a través de la evolución de las principales variables económicas. Para entender su comportamiento agregado se identifican las actividades económicas que lo integran, comprobando que existe una fuerte heterogeneidad. El otro punto crucial en el sector de servicios es la (des)regulación que intenta mejorar y liberalizar las condiciones en las que se ofrecen los servicios.

En la segunda parte del capítulo se estudia más en detalle la principal actividad de servicios: el turismo. La relevancia del turismo en la economía española es clave no solo por su aportación al PIB y al empleo, sino también por su contribución en la financiación del déficit comercial.

PREGUNTAS GENERALES

¿Qué es la terciarización de la economía?

¿Qué actividades son las que más aportan al VAB de servicios?

¿Cómo es la productividad en el sector de servicios? ¿Por qué?

¿Qué es la inflación dual?

¿Qué presencia cuantitativa tiene el turismo en la economía?

¿Cuáles son los principales mercados emisores de turistas hacia España?

2. EL SECTOR DE SERVICIOS

La “terciarización de la economía”, proceso caracterizado por un aumento de la producción y del empleo en el sector servicios, es el paso natural en el desarrollo económico, ya que el aumento de la renta permite a las familias demandar más servicios de salud, educación, turismo, transporte, ocio y comunicaciones. La economía española desde hace décadas presenta una economía muy terciarizada: en 1995 el sector servicios ya representaba el 60,4 % del PIB nominal y ocupaba al 64,6 % de la fuerza laboral. Si bien este sector ha seguido avanzando y, en 2021, estas cifras son 67,2 % y 78,0 %, respectivamente (véanse los cuadros 1.2 y 1.3 del capítulo I)

2.1. Actividades de servicios

El sector servicios aglutina bajo su paraguas a un conjunto de actividades económicas muy dispares. Por ello, es habitual utilizar algún criterio para clasificar aquellas actividades más homogéneas. El punto de vista más amplio se refiere a la titularidad de quién ofrece el servicio, pública o privada. En realidad, esta diferenciación pretende reflejar las distintas condiciones de competencia a la que se enfrentan. *Los servicios de mercado* se venden y los consumidores pagan un precio económicamente significativo que es resultado del mercado. Mientras que *los servicios no de mercado* suelen ser gratuitos o, en todo caso, se paga una tasa que es muy reducida en comparación al coste del servicio. Esta clasificación es muy utilizada cuando se pretende tener, de forma sencilla, una idea adecuada sobre la evolución de los precios del sector. No obstante, esta clasificación presenta limitaciones. Por una parte, en los servicios de mercado todavía se encuentra mucha diversidad, por ejemplo, en la productividad; y por otra parte, en los servicios no de mercado como educación y sanidad existe una parte importante que se ofrece en el mercado por la iniciativa privada. Por todo ello, cuando se quiere obtener un mayor conocimiento de las características estructurales del sector de servicios es preciso descender en el grado de desagregación.

La Contabilidad Nacional que elabora el INE, dada la relevancia cuantitativa de las actividades de servicios, distingue siete subsectores: “Comercio, transporte y hostelería”, “Información y comunicaciones”, “Act. Financieras y de Seguros”, “Act. Inmobiliarias”, “Act. profesionales y científicas”, “Administración pública, educación y sanidad” y “Act. artísticas, recreativas y otros servicios”.

El cuadro 8.1 muestra, para los años 2000, 2007, 2019 y 2021, el peso relativo en el VAB nominal y el empleo de servicios de cada una de las ramas de actividad que distingue la Contabilidad Nacional. Los *servicios no de mercado* incluyen a la

CUADRO 8.1

ESTRUCTURA DEL SECTOR DE SERVICIOS, 2000-2021

(EN PORCENTAJE)

	VAB nominal				Empleo			
	2000	2007	2019	2021(A)	2000	2007	2019	2021(A)
Comercio, transporte y hostelería	36,5	32,2	31,6	29,0	42,9	41,2	37,9	35,2
Información y comunicaciones	6,8	6,0	5,0	5,2	3,4	3,2	3,6	4,0
Act. financieras y de seguros	6,6	7,3	5,1	5,6	3,6	3,0	2,4	2,5
Act. inmobiliarias	9,6	13,8	15,5	16,1	1,0	1,4	1,5	1,5
Act. profesionales y científicas	9,8	10,9	12,1	11,6	10,4	14,4	16,4	17,2
Act. artísticas y otros servicios	6,1	5,9	6,5	5,4	9,8	9,9	9,7	9,1
AA. PP., educación y sanidad	24,5	23,8	24,2	27,1	28,8	27,0	28,5	30,6
SERVICIOS	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Nota: A=Avance.

Fuentes: CNE y CTRE (INE), marzo 2022.

Administración Pública, la educación y la sanidad. Tradicionalmente estos servicios han representado alrededor del 25 % del VAB total de servicios, siendo esta cifra muy estable en las últimas décadas, independientemente de la fase del ciclo económico. Sin embargo, con la pandemia la situación ha cambiado y este sector representa, en 2021, el 27,1 % del VAB de servicios y el 30,6 % del empleo en dicho sector.

Dentro de los servicios de mercado la agrupación que aglutina al “comercio, transporte y hostelería” conforma la partida más importante. A comienzos del siglo XXI representaba el 36,5 % del VAB de servicios, si bien esta relevancia fue mermando y, en 2019, representaba el 31,6 %. La pandemia ha tenido efectos muy negativos en el turismo, por lo que este subsector ha reducido su participación. Las actividades inmobiliarias, a pesar del notorio ajuste sufrido por la construcción durante la crisis financiera de 2008, durante la última etapa expansiva han incrementado su protagonismo. Por tanto, dado que la construcción está muy lejos de la producción que tenía en 2007, la compraventa de vivienda usada está explicando

esta evolución. Por su parte, las actividades financieras y de seguros crecieron a comienzos de siglo, pero la crisis financiera de 2008 también les pasó factura y, en 2019, todavía no habían recuperado el peso relativo que tenían dos décadas atrás. Si bien, con la pandemia estas actividades han seguido su curso y no han sufrido tanto los efectos negativos.

Es importante señalar el aumento lento pero continuo de las actividades profesionales (que incluyen los servicios a empresas de informática, seguridad, etc.) como consecuencia de un cambio estructural más amplio, ya que es el resultado de la subcontratación (*outsourcing*) que están realizando las empresas industriales de este tipo de actividades y que ahora están contabilizadas en el sector servicios. Por tanto, si este incremento se “añadiera” a la industria se percibiría un incremento en su actividad¹. Por ejemplo, en Alemania no se ha seguido esta estrategia de subcontratación a otras empresas y es una de las razones que explica que su VAB industrial no haya disminuido (véase el cuadro 7.1 del capítulo VII).

Por último, están las actividades artísticas y recreativas cuya generación de riqueza no es despreciable y, en 2019, alcanzaba el 6,5 % del VAB de servicios². No obstante, con la pandemia ha sido uno de los sectores más afectados puesto que su actividad presencial prácticamente desapareció y esto se nota en la caída en su

CUADRO 8.2

ESTRUCTURA DEL SECTOR DE SERVICIOS EN EUROPA, 2021

(EN PORCENTAJE SOBRE EL VAB DE SERVICIOS)

	UE-27	Alemania	España	Francia	Italia
Comercio, transporte y hostelería	25,5	23,0	29,0	21,6	28,7
Información y comunicaciones	7,5	7,2	5,2	7,5	5,2
Act. financieras y de seguros	5,9	5,4	5,6	4,7	6,5
Act. inmobiliarias	15,1	15,4	16,1	16,4	18,8
Act. profesionales	15,3	16,3	11,6	17,9	12,8
AA. PP., sanidad y educación	26,6	27,6	27,1	28,6	23,1
Act. artísticas y otros servicios	4,0	5,1	5,4	3,4	4,9
SERVICIOS	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Eurostat, marzo 2022.

¹ En Cuadrado Roura (2016) se discute sobre la terciarización de la industria manufacturera.

² Dentro del Plan Estadístico Nacional se está elaborando una *Cuenta Satélite de la Cultura* en España que permite aglutinar todas las estadísticas oficiales sobre estas actividades de servicios. Si bien va con bastante retraso, pues en marzo de 2022 el último dato disponible es de 2019.

aportación al VAB de servicios. Sin embargo, en el caso del empleo su participación ha caído con menor intensidad.

El proceso de *terciarización* de la economía ha sido común al resto de Europa, de manera que la relevancia del sector servicios en España es similar a la existente en la UE-27. Si bien, cuando se compara la distribución entre las actividades de servicios se comprueba que existen diferentes patrones. La principal diferencia surge como consecuencia de la relevancia del sector turístico y del transporte (de viajeros y de mercancías) en nuestro país que explica la mayor presencia de este subsector en relación al resto (véase el cuadro 8.2). Precisamente, esta distribución más sesgada hacia actividades de “turismo, transporte y comercio” que presentan un menor valor añadido y son más intensivas en trabajo provocan que la productividad total del sector servicios español sea más baja.

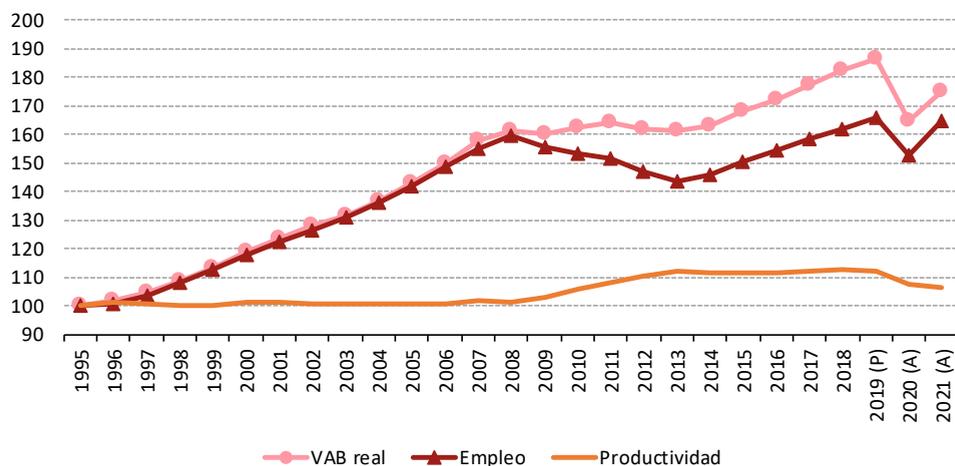
2.2. Principales macromagnitudes

En esta sección se exponen las principales magnitudes y las características que definen el sector servicios en España y que se observan muy claramente en la figura 8.1.

FIGURA 8.1

SECTOR DE SERVICIOS: VAB, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD (1995-2021)

(ÍNDICE BASE 1995=100)



Nota: VAB a precios constantes, el empleo mide los ocupados en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. La productividad es el cociente entre ambas variables.

Fuentes: Elaboración propia a partir de datos de CNE y CTRE, INE (febrero 2022).

En primer lugar, se trata de un sector intensivo en trabajo y, por ello, con una productividad media baja que crece muy poco. Además, en las fluctuaciones cíclicas de la economía presenta un comportamiento estabilizador que implica que en etapas recesivas decrece menos que la media (si la tasa de variación es negativa), pero en las etapas expansivas crece más lentamente que la media.

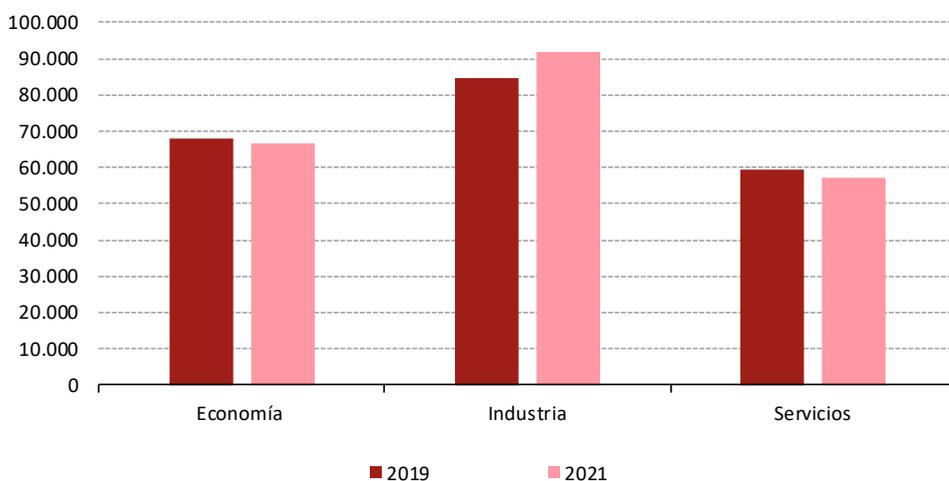
La expansión económica iniciada en 1995 generó un crecimiento en el VAB real muy intenso tanto que, en 2008, era un 60 % superior del registrado en el año 1995. Pero también creció con la misma intensidad el empleo (se crearon 3,4 millones de puestos de trabajo, (véase el cuadro 1.3 del capítulo I). Por tanto, esta evolución provocó que la productividad no creciera (recuérdese que esto no ocurrió ni en el sector primario, ni en industria).

Con la recesión financiera de 2008, el VAB real de servicios se mantuvo y disminuyó el empleo con lo que fue un período de avance en la productividad. En la etapa expansiva (2014-2019) el crecimiento del VAB real estuvo acompañado por crecimiento en el empleo por lo que, de nuevo, se estancó la productividad. Los efectos de la pandemia se observan claramente en la figura 8.1 con una caída sin

FIGURA 8.2

PRODUCTIVIDAD SECTORIAL

(EN EUROS)



Nota: La productividad es el cociente entre el VAB a precios corrientes y los ocupados en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

Fuentes: Elaboración propia a partir de datos de CNE y CTRE, INE (marzo 2022).

precedentes en la generación de riqueza de este sector, si bien la disminución en el empleo fue algo menos intensa (debido a la protección de los ERTE). Este patrón genera una reducción en la productividad pero es “ficticia”, ya que las empresas han generado el VAB con menos empleo aunque se ha estado contabilizando a todos los empleados estuvieran o no en ERTE.

Como se ha mencionado, en media, la productividad en el sector servicios es inferior al resto de sectores, debido a la intensidad en el uso de mano de obra (aspecto éste especialmente importante en el turismo). Aunque es cierto que existen algunas actividades (fundamentalmente financieras, informáticas, servicios a empresas de I+D...) que presentan una productividad muy alta. La figura 8.2 presenta la productividad media en la economía española, la industria y el sector servicios en 2019 y 2021. Es evidente que la productividad media del sector servicios es bastante más baja que en la industria y también está por debajo de la media de la economía.

Otra característica que se le atribuye al sector de servicios es su elevada tasa de inflación en comparación con la media de la economía. A este fenómeno se le conoce como “inflación dual”. Sin embargo, en los últimos años el crecimiento de los precios en los servicios se ha acercado al del resto de los productos. Entre las razones que explican la disminución de la inflación dual se distinguen dos tipos, en función de su procedencia:

- Por la falta de competencia en el sector

Era habitual que la provisión de muchos servicios precisara de una proximidad entre el oferente y el consumidor, lo que otorgaba al oferente poder de mercado y, por tanto, la posibilidad de subir más los precios. Pues bien, esta particularidad se está perdiendo, ya que en muchos servicios el oferente está a miles de kilómetros del demandante y esto ha permitido que aumente la competencia y con ello que bajen los precios.

La regulación reducía la competencia porque dificultaba la entrada de nuevos competidores (sobre este aspecto, véase la siguiente sección). Sin embargo, el intenso proceso de liberalización de los mercados de servicios (las telecomunicaciones o el comercio son un ejemplo) sin duda ha redundado en una contención de los precios que incluso las empresas involucradas llegan a catalogar en ocasiones como guerra de precios.

- Características de la demanda en determinados servicios

Muchos servicios presentan un carácter de “bien público”, de manera que el Estado debe asegurar su provisión a un precio razonable (por ejemplo,

el transporte). Luego, está justificada la intervención pública, de manera que se regulan los precios y se fijan precios que siguen una senda similar al conjunto de la economía e incluso en etapas recesivas pueden crecer menos.

Muchos servicios todavía presentan un carácter de “bien de lujo” (por ejemplo, actividades turísticas y de ocio) y en una situación de fuerte recesión los consumidores prescindirán antes de estos productos, por tanto, una estrategia para mantener las ventas en los períodos de crisis ha sido no subir demasiado los precios.

En definitiva, aunque es intrínseco a los servicios que exista un efecto de “inflación dual” durante la crisis financiera de 2008 se contuvieron los precios en comparación con los precios medios de la economía. Con la pandemia también se contuvieron los precios en estos servicios, pero ante la recuperación de 2021 se ha asistido a un incremento significativo de precios en estas actividades.

2.3. Hacia la liberalización de los servicios

El proceso de terciarización de la economía española ha ido acompañado por una intensa intervención pública que, poco a poco, ha ido dando paso a la liberalización, más acorde con las nuevas condiciones de los mercados globalizados y sometidos a una mayor competencia. En este sentido, la Directiva para la liberalización de los servicios de la UE (Directiva 2006/123/CE)³, así como el uso de las nuevas tecnologías está favoreciendo la creciente liberalización. Sin duda, la globalización de los mercados permite ofrecer gran número de servicios desde cualquier parte del mundo lo que está contribuyendo a marcar cambios en la estructura del sector servicios. La digitalización de la economía ofrece mayores posibilidades tecnológicas que abren la puerta a nuevos modelos de negocio y que deben de regularse para que queden claras las reglas de competencia, ya que una mayor competencia redundará en un crecimiento más moderado de los precios.

La crisis de 2020 ha generado una situación no conocida en las actividades de turismo, pero también en otras actividades artísticas y culturales por lo que se han “adelantado” modelos de negocio digitales en estas actividades.

La expansión futura del sector servicios está condicionada a una mayor capitalización, la aplicación generalizada de las nuevas tecnologías, la expansión de los servicios a las empresas y los cambios sociológicos y políticos. En cualquier caso,

³ Por ejemplo, esto favoreció la eliminación de barreras a la entrada de grandes superficies de distribución generando un incremento de la competencia en el comercio minorista.

existen todavía obstáculos a la implantación de actividades que se deben subsanar, lo que exige mejorar la regulación en el sector de servicios tanto en España como en Europa.

3. EL TURISMO EN ESPAÑA

3.1. Caracterización del sector turístico español

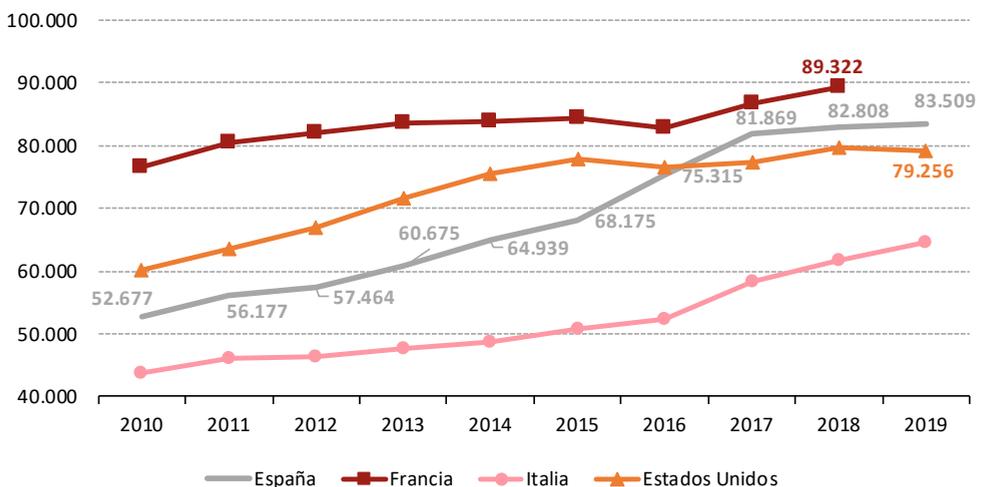
En 2019, según los datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), España mantenía la segunda posición en el *ranking* mundial por llegada de turistas, por detrás de Francia (aunque no están disponibles los datos de 2019). La figura 8.3 muestra los principales destinos por llegada de turistas en el mundo de 2010 a 2019. Por el colapso que ha supuesto la pandemia en este sector, los datos no están disponibles para todos los países ni siquiera para 2020, por lo que se ha dejado este gráfico general con la situación pre-pandemia que debería ser el objetivo a conseguir.

El turismo receptor en España, hasta 2019, había mostrado un comportamiento muy bueno, alcanzado los 83,5 millones de turistas. En 2021, todavía la cifra está en 31,1 millones. España es el segundo país por llegada de turistas y también por

FIGURA 8.3

PRINCIPALES DESTINOS TURÍSTICOS EN EL MUNDO

(LLEGADAS DE TURISTAS)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la OMT, febrero 2022.

ingresos por turismo internacional, lo que le permite tener un superávit por turismo magnífico (véase el estudio de la Balanza por turismo en el capítulo dedicado al sector exterior). Esa evolución tan extraordinaria desde 2010 se apoya en la competitividad del sector turístico español, pero también en que otros destinos alternativos de la cuenca mediterránea del norte de África dejaron de ser competidores directos por su situación política en la “primavera árabe” (véase Moral, 2017). Sin embargo, en 2018, estos países mostraban ya una situación social y política más estable y volvieron a captar turistas, dando lugar a que el ritmo de crecimiento del número de turistas en España se suavizara (figura 8.3).

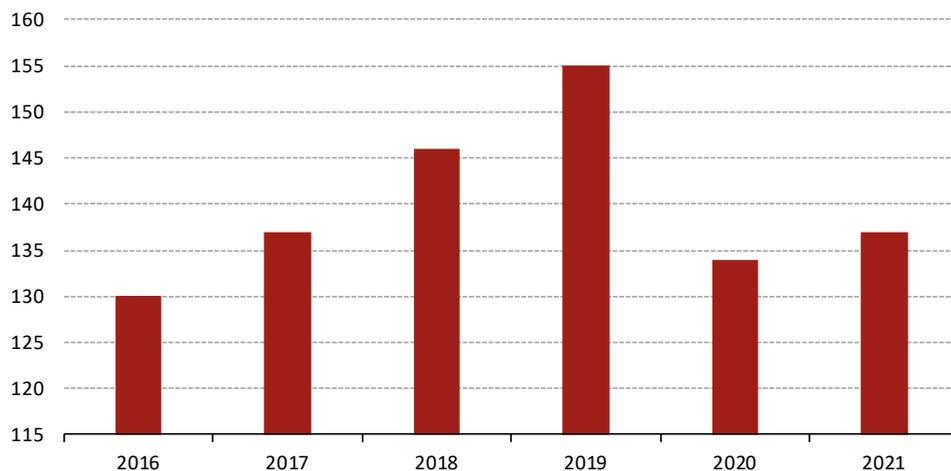
El análisis estructural de la actividad turística en España se apoya en la información que aporta la *Cuenta Satélite de Turismo* (CST), elaborada por el INE siguiendo la metodología aprobada internacionalmente. El turismo, hasta la pandemia, era el primer sector de actividad en cuanto a la aportación al PIB español y también en cuanto al empleo. Así, en 2019 su participación en la economía (desde un punto de vista de actividades directas e indirectas) representó el 12,4 % del PIB y el 12,7 % del total de ocupados (equivalente a tiempo completo). De hecho, España es el país desarrollado donde el turismo representa una participación tan elevada.

Un aspecto que conviene no olvidar es que aunque el turismo receptor es muy relevante en el sector turístico, el valor añadido bruto generado por los residentes en España es prácticamente igual de relevante. Esta característica se ha comprobado claramente en el año 2020 cuando la entrada de turistas internacionales se ha desplomado (solo llegaron 18,9 millones frente a los 83,5 del año anterior), y aun así la aportación del turismo al PIB español fue del 5,5 % que se explica fundamentalmente por el turismo “interno”. A pesar de esta caída tan notoria en la riqueza generada en turismo, la buena noticia es que el empleo ha mantenido su presencia en el 11,8 % del total de ocupados (debido a los ERTE).

Los excelentes resultados obtenidos en las últimas décadas explican que el sector se convirtiera en el motor clave para la recuperación de la crisis financiera de 2008 y posteriormente en la expansión a partir de 2015, no solo en su aportación al crecimiento de la economía sino también en la financiación del déficit comercial (véase el capítulo II). Sin embargo, ese crecimiento en las llegadas de turistas estaba mostrando un problema de sostenibilidad a medio y largo plazo al que no se estaba poniendo demasiada atención. Se trata de la evolución que siguieron los gastos medios por turista, ya que no crecieron de igual manera e incluso, en ocasiones, disminuyeron. No obstante desde 2016 a 2019 los gastos medios diarios crecieron, aunque en 2020 se han reducido sensiblemente, es decir, no solo vinieron menos turistas sino que también se gastaron menos (véase la figura 8.4).

FIGURA 8.4

GASTO MEDIO DIARIO DE LOS TURISTAS INTERNACIONALES (EN EUROS)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EGATUR, marzo 2022.

Conocer este panorama prepandemia y la relevancia del turismo es crucial para entender por qué los efectos negativos de la pandemia sobre la economía española han sido más relevantes en 2020 y por qué la recuperación está siendo un poco más lenta que en otros países de nuestro entorno. Por tanto, es evidente que se debe aplicar una política activa para la recuperación del sector, aunque todavía no se ha aprobado un *PERTE* para este sector.

3.2. Estructura de la demanda y la oferta

La propiedad más relevante tanto de la demanda como de la oferta de actividades turísticas es su elevada concentración⁴.

En la demanda existen tres criterios sobre los que se puede analizar la concentración: por los destinos, por los mercados emisores y por los meses.

⁴ En este apartado se desarrolla en base a la información prepandemia puesto que lo ocurrido en 2020 no es algo estructural y los datos de 2021 no están disponibles por regiones. Además, es de esperar que se vuelva a una situación estructural similar a la de prepandemia, por tanto, es la que debemos de conocer con más profundidad.

Respecto a la oferta y los destinos preferidos por los turistas, la concentración se explica porque el turismo de sol y playa es el mayoritario en España. Luego, la demanda de destinos del litoral mediterráneo y los archipiélagos es la más elevada, pero también Madrid (donde el turismo cultural y de negocios sigue creciendo). Entre Andalucía, Baleares, Canarias, Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid acaparan el 90 % de los turistas internacionales que llegan al país. Recuérdese, por ejemplo, cómo los efectos de la pandemia sobre Canarias y Baleares han sido tan fuertes que han hecho retroceder significativamente el PIB per cápita de estas comunidades (véase el cuadro 3.2 del capítulo III).

Los turistas internacionales proceden en su mayoría de tres países (Reino Unido, Alemania y Francia), seguido a bastante distancia de Italia y Estados Unidos (que está experimentando un aumento importante). No obstante, se está observando que dicha concentración está retrocediendo, ya que en 2019 estos turistas representaban el 48,3 % frente al 66,2 % de 2001.

En 2021, el 49,2 % de los turistas seguían procediendo de Reino Unido, Francia y Alemania. En este sentido, el Brexit estaba previsto que afectara negativamente a España, ya que supone un encarecimiento de los precios efectivos a los británicos. Sin embargo, no es posible aislar este efecto puesto que ha coincidido con los confinamientos y los efectos de la pandemia. Aun así, en 2021, solo el 13,8 % de los turistas extranjeros fueron británicos, cuando en 2019 habían representado el 21,6 %. Es decir, por las restricciones de viajes han aumentado los turistas procedentes de países próximos como Francia y Alemania, pero no el Reino Unido.

Por último, también existe concentración según el período del año en que se realizan los viajes. A este fenómeno se denomina *estacionalidad* y evidentemente está motivada por la fuerte especialización en el turismo de sol y playa. Por tanto, en España el “período estival” es cuando se concentra la actividad turística. Baleares es la comunidad con un turismo más estacional (entre junio y septiembre, recibe a más del 60 % de sus turistas). Precisamente por ello, Canarias es una excepción al ofrecer un buen clima a lo largo de todo el año. Aunque también cabe señalar el caso de Extremadura, cuya estacionalidad es bastante baja debido a sus turistas son mayoritariamente residentes españoles que demandan su turismo (rural y cultural) durante todo el año con viajes de corta duración (fines de semana y puentes). A este respecto, es importante tener presente que el turismo urbano es muy poco estacional y permite contrarrestar el problema de la estacionalidad. La Comunidad de Madrid es un buen ejemplo de turismo urbano no estacional. La figura 8.5 muestra la distribución de turistas internacionales a lo largo de los meses de 2018 y 2019 para las comunidades con mayor volumen de turismo (Baleares, Canarias, Cataluña, C. Valenciana y C. de Madrid) y evidencia las diferencias

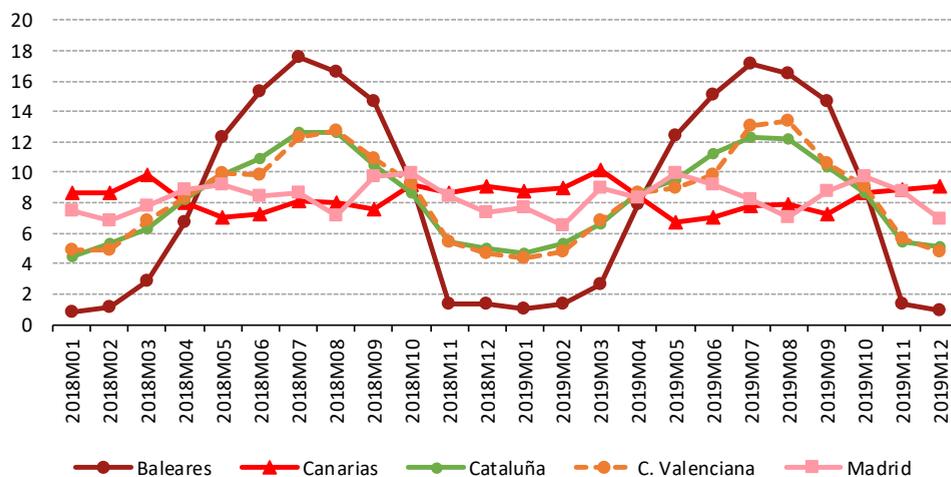
en la estacionalidad entre estas comunidades autónomas. Se confirma que Baleares presenta una estacionalidad muy extrema, mientras que prácticamente no existe en Canarias ni en la Comunidad de Madrid.

El fenómeno de la estacionalidad es un problema puesto que genera una elevada tasa de temporalidad en el empleo. De manera que es preciso crear demanda con el fin de reducir estos efectos nocivos de la estacionalidad. Esto es lo que se hace con los viajes financiados por el Imsero. Así, en el objeto del programa se puede leer: “El Imsero desarrolla su programa de turismo como un servicio complementario de las prestaciones del Sistema de la Seguridad Social española, con el objetivo de proporcionar a las personas mayores estancias en zonas de costa y turismo de interior, contribuyendo con ello a mejorar su calidad de vida, su salud y la prevención de la dependencia. Por otra parte, con el programa de turismo del Imsero se contribuye al mantenimiento del empleo y la actividad económica, paliando las consecuencias que en materia de empleo produce el fenómeno de la estacionalidad en el sector turístico del país”⁵.

FIGURA 8.5

ESTACIONALIDAD DEL TURISMO EN ESPAÑA

(EN PORCENTAJE)



Nota: Los porcentajes se calculan sobre el total de turistas internacionales en cada año para cada región.

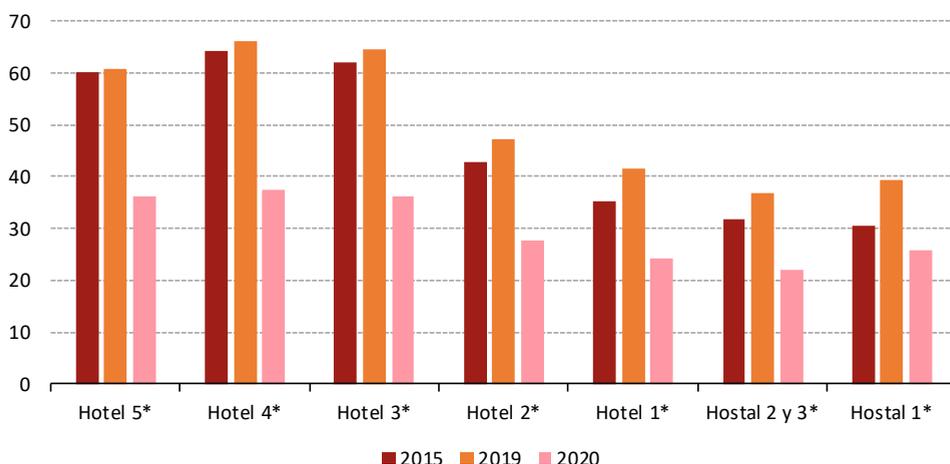
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de FRONTUR, INE (marzo 2022).

⁵ En https://www.imsero.es/imsero_01/envejecimiento_activo/vacaciones/objeto_programa/index.htm

En definitiva, para que los territorios que más han sufrido los efectos de la pandemia mejoren sus ingresos es fundamental que se reduzca la estacionalidad. Este debería ser un objetivo claro en las medidas que se adopten para reactivar el sector (véase García Andrés y García Baquero, 2021).

Teniendo en cuenta que el grado de ocupación es el resultado de la oferta y la demanda de alojamiento a los precios existentes, este indicador muestra si se tiene algún problema de sobreajamamiento o no. En la figura 8.6 se representa la evolución del grado de ocupación sobre las plazas disponibles mensualmente en 2015, 2019 y 2020. En primer lugar, se observa el avance de la ocupación en la etapa expansiva y como con la pandemia se derrumba (a pesar, del cierre de establecimientos). En segundo lugar, distinguiendo por la calidad de los hoteles se constata que el grado de ocupación en los hoteles de más calidad es muy superior; si bien, se aprecia que está creciendo más rápido en los de calidad inferior. De hecho, la caída en el grado de ocupación en los hoteles de menor calidad ha sido menos intensa motivada seguramente por el tamaño medio de los hoteles, ya que los hoteles de más estrellas tienden a ser más grandes y si decidían abrir era mucho mayor la oferta. En cualquier caso, focalizando la atención en lo ocurrido en la prepandemia con el grado de ocupación se puede concluir que existe una sobreoferta en los

FIGURA 8.6
GRADO DE OCUPACIÓN
(EN PORCENTAJE*)



Nota: Sobre las plazas disponibles en cada mes.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EOH, marzo 2022.

alojamientos de menor calidad y que la estrategia del sector debe apoyarse en la mejora en la calidad ofertada.

3.3. Hacia un cambio de modelo en el sector turístico español

Entre los productos turísticos, el turismo de sol y playa es el principal segmento con más del 80 % del total. No obstante, en los últimos años se están potenciando otras alternativas como el turismo cultural y urbano (congresos y negocios), de naturaleza o de salud, entre otros.

El turismo cultural se está consolidando en España gracias a la conjunción de varios estímulos. En primer lugar, se está mejorando la oferta de ocio y cultura adicional al patrimonio existente en las ciudades (organización de festivales, nuevos museos y exposiciones temporales, rutas gastronómicas,...). En segundo lugar, se ha generado una mayor demanda por parte de turistas residentes auspiciada por las mejores vías de comunicación terrestre y ferroviaria⁶, pero también por parte de turistas no residentes favorecida por el desarrollo de los vuelos de bajo coste.

El turismo rural también está demandado fundamentalmente por residentes (nueve de cada diez turistas que se alojan en turismo rural son residentes) y ha experimentado un impulso importante en la última década. En España, tanto el turismo rural como el cultural se caracterizan por una menor estancia media en el destino, siendo fundamentalmente viajes en fines de semana y puentes. Tanto es así que las propias estadísticas de ocupación en los alojamientos rurales distinguen entre grado de ocupación medio y grado de ocupación en fin de semana.

Existen otros productos turísticos más específicos que buscan captar clientes en nichos concretos del mercado. Así, por ejemplo, un turismo que está consiguiendo muy buenos resultados y que complementa al producto de sol y playa, es el turismo de golf. Además, los buenos resultados se apoyan en que son clientes con mayor poder adquisitivo y con un mayor gasto medio potencial.

A pesar de los buenos resultados globales del turismo en España se debe seguir trabajando para buscar un nuevo modelo de crecimiento del turismo de sol y playa del litoral no tan basado en la construcción y que genere una menor congestión. Se debe consolidar un modelo de crecimiento sostenido más comprometido con el medioambiente que ofrezca al turista un producto de mayor calidad y que no se sustente en una estrategia de precios bajos.

⁶ En Garín y Moral (2016) se muestra, por ejemplo, que Castilla y León ha mejorado significativamente su nivel de competitividad gracias a este tipo de turismo.

4. IDEAS BÁSICAS

La expansión del sector de servicios está ligada al desarrollo y al proceso de des-industrialización de la economía. Aunque tradicionalmente ha sido un sector muy intervenido, está inmerso en un proceso de liberalización (potenciado desde la UE) que está generando una mayor competencia.

Entre las características más relevantes del sector servicios se encuentran:

- Es un sector muy intensivo en trabajo y, por tanto, con una productividad media inferior a la de la economía.
- Las actividades que componen el sector servicios muestran una elevada dispersión en relación a su aportación al VAB del sector, siendo las más relevantes el comercio, las actividades inmobiliarias y la hostelería.
- Presenta un comportamiento estabilizador en las fluctuaciones cíclicas de la economía española, excepto en el caso de la crisis por el COVID-19.
- Presenta una tasa de inflación superior al resto de productos de la economía. Aunque esta característica está perdiendo fuerza.

España es una potencia en el sector turístico mundial. En 2019 se consolidó como el segundo país por número de turistas y por ingresos por turismo internacional. Muestra de su importancia en la economía lo refleja su aportación al PIB y al empleo. No obstante, estas magnitudes no se distribuyen homogéneamente en el territorio.

La pandemia ha colapsado el turismo internacional en España y, en 2021, solo han llegado 31,1 millones de turistas frente a los 83,5 millones de 2019. El turismo de sol y playa todavía representa la mayoría de la actividad por lo que los destinos se concentran en el litoral mediterráneo y las islas, aunque el turismo urbano y rural está captando cada vez a un número mayor de turistas. Existe una elevada concentración en cuanto a los mercados emisores de turistas: Reino Unido, Alemania y Francia.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Excursionista. Visitante que no pernocta en el lugar visitado.

Inflación dual. La evolución de los precios de la economía en su conjunto es más lenta que la evolución de los precios de los servicios, es decir, los precios de los servicios crecen más deprisa.

Outsourcing. Subcontratación de servicios que no afectan la actividad principal de la empresa como, por ejemplo, actividades jurídicas de administración o de contabilidad, limpieza, seguridad, publicidad, etc.

Turismo emisor. Turismo realizado por los residentes fuera de las fronteras de su país de residencia.

Turismo interior. La suma del turismo interno y el turismo receptor.

Turismo interno. Turismo realizado por los residentes dentro de las fronteras de su país de residencia.

Turismo nacional. Es la suma del turismo interno y el turismo emisor.

Turismo receptor. Turismo realizado por los no residentes dentro de las fronteras del país analizado.

Turista. Visitante que pernocta en el lugar visitado.

Viajero. Persona que viaja, independientemente de que lo haga por motivos de turismo (en cuyo caso se dice que es visitante) o no (por ejemplo, si le remuneran en el sitio de destino o el viaje dura más de un año).

Bibliografía

CUADRADO ROURA, J. R. (2016). “Desindustrialización versus Terciarización: del aparente conflicto a una creciente integración”. *Economistas*, 150, pp. 7–17.

GARCÍA ANDRÉS, G. y GARCÍA BAQUERO, A. (2021). “El golpe al turismo y la recuperación de la economía española”. *Cuadernos de Información Económica*, 277, pp. 25–32. Disponible en: <https://www.funcas.es/articulos/el-golpe-al-turismo-y-la-recuperacion-de-la-economia-espanola/>

GARÍN, T. y MORAL, M. J. (2016). “Competitividad del sector turístico español”. *Papeles de Economía Española*, 50, pp. 194–209. Disponible en: https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PEE/150art13.pdf

MORAL, M. J. (2017). “El turismo en España: cada día más”. *Cuadernos de Información Económica*, 258, pp. 51–61. Disponible en: https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_CIE/258art05.pdf